

Santos, Javier, "Despidos masivos de albañiles indígenas en la Riviera Nayarit", *La Jornada*, Ciudad de México, México, Desarrollo de Medios S.A. de C.V. (DEMOS), 30 de marzo de 2020, Pág. 25, Sección Estados. ISSN: 0188-2392 (impreso) / 1563-7476 (electrónico)

Consultado en:

<https://www.jornada.com.mx/2020/03/30/estados/025n1est>

Fecha de consulta: 03/03/2025.

Despidos masivos de albañiles indígenas en la Riviera Nayarit

Vuelven sin dinero ni prestaciones, a la desocupación y la incertidumbre



▲ Habitantes de Jarretaderas, comunidad compuesta principalmente por indígenas de Chiapas, Puebla y Veracruz que laboraban en construcciones de la Riviera Nayarit y Puerto Vallarta, Jalisco, han quedado sin empleo al suspenderse las obras por la emergencia sanitaria del Covid-19, entre ellas las del desarrollo 3.14 en Nuevo Vallarta. Desde hace dos semanas, cientos de trabajadores comenzaron a regresar a sus lugares de origen. Foto Javier de Jesús Santos

Javier Santos Corresponsal

Periódico La Jornada

Lunes 30 de marzo de 2020, p. 25

Bahía de Banderas, Nay., La suspensión de grandes obras de construcción, ampliación o remodelación de hoteles y condominios ha dejado sin trabajo a cientos de personas, la mayoría indígenas, que laboran en esa industria, golpeada severamente por la emergencia sanitaria del Covid-19.

Jarretaderas, pueblo conformado casi en su totalidad por indígenas oriundos de Chiapas, Puebla y Veracruz, entre otros estados, es hogar de muchos que se han quedado a vivir y de otros que llegan a trabajar por temporada en edificaciones de la Riviera Nayarit y Puerto Vallarta, Jalisco, donde la construcción de hoteles y condominios no ha cesado en casi una década.

En las últimas dos semanas, ante la incertidumbre generada por la paralización de actividades por recomendación de las autoridades, cientos de trabajadores de la construcción han emprendido el éxodo a su terruño.

Algunos han tenido que pedir dinero a familiares para poder regresar, comentó Librado Consuedra, quien realiza viajes en autobús hacia Chiapas y viceversa.

Ante de subir al camión que lo trasladaría a Tuxtla Gutiérrez, capital chiapaneca, Francisco contó que va y viene por temporadas a Bahía de Banderas, Nayarit.

“Están parando todas las obras. Nos cortaron hace dos semanas el trabajo a todos por el coronavirus. Yo laboraba en las obras de la zona hotelera, pero también cortaron y de ahí me fui a Bucerías (poblado turístico de este municipio) y pasó lo mismo”, relató.

Casado y con hijos, no sabe qué pasará. De lo que sí tiene certeza es de que una vez que termine la crisis sanitaria regresará. “No sé cómo le vamos a hacer para sobrevivir porque en Chiapas no hay trabajo. Está complicado... No sé cuánto tiempo vaya a dilatar (la crisis sanitaria)”.

Consuedra destacó que desde el 20 de marzo han estado saliendo cada domingo, lunes, miércoles y sábado, alrededor de 500 personas por día a territorio chiapaneco. “A quienes nos dedicamos a hacer viajes de Jarretaderas a Chiapas nos está yendo bien”, admitió.

“A la gente que se va la están despidiendo sin nada. A muchas personas sus familias de Chiapas les están enviando dinero para que paguen el pasaje y regresen. No los están despidiendo con goce de sueldo o siquiera una despensa. Les están diciendo que a partir del 28 de abril probablemente los llamarán para que regresen”, narró.

El desarrollo hotelero del grupo Vidanta, colindante con Jarretaderas, cerró cuatro de sus seis torres e interrumpió las construcciones donde se erigirá el Cirque du Soleil.

Más de 3 mil trabajadores quedaron sin empleo de un día para otro, situación que se repite en toda la Riviera Nayarit.

En el mostrador de la austera agencia de viajes Heco, Julio César explicó que le advirtieron que hasta el jueves tendrá trabajo. “Me dijeron: prepárese porque el jueves se cierra todo por lo del virus”. Está casado y tiene unos pequeños ahorros para estos días.

Esteban es un veinteañero. Lleva su maleta para pasar Semana Santa en Chiapas. Dice que el coronavirus es un “pretexto” para que suban los precios. “Todo está subiendo, hasta el boleto. Todo está más caro”, se quejó.

Trabaja en el desarrollo inmobiliario 3.14. “Me voy porque ya terminé aquí. Voy a descansar, primero Dios. Voy hasta San Lucas, Chiapas”, indicó.

Dijo que por compañeros de oficio sabe que “el hotel Mayan ya paró, que el desarrollo Los Tigres ya empezó a cerrar, que en UMA (desarrollo inmobiliario) también ya los quieren sacar”.

Aseguró que las constructoras de la región cometan abusos. “Los corren sin liquidación ni nada, así nomás”

Amado, de 27 años, también trabaja en el desarrollo 3.14 y ve un futuro desolador. “Hay mucha gente que va al día para sostener a su familia. Si no trabajo una semana, la familia padece. ¿Qué va a pasar? Todavía tengo trabajo, pero a muchos ya los pararon (despidieron) el lunes, el martes y el miércoles”.

La señora que vende boletos de recorridos de la empresa Heco tercia. “Si no tienen trabajo, ¿para qué se quedan? Viven al día”.

La mano de obra indígena, principalmente de Chiapas, ha sido la preferida por las grandes empresas de la región, la mayoría asentadas en la zona turística de Nuevo Vallarta, Bucerías,

La Cruz de Huanacaxtle, San Pancho, Lo de Marcos, Sayulita y Punta de Mita, debido a que es muy barata y en general no se les ofrecen prestaciones.